

INFORME DE CALIDAD DE VIDA DE MEDELLÍN, 2018

Educación

MEDELLÍN
cómovamos





COMITÉ DIRECTIVO

Rafael Aubad López
Presidente Proantioquia

Juan Luis Mejía Arango
Rector Universidad Eafit

Daniel Uribe Parra
Director ejecutivo Fundación Corona

David Escobar Arango
Director Comfama

Jorge Gómez Bedoya
Director Comfenalco Antioquia

Lina Vélez de Nicholls
Presidenta Cámara de Comercio
de Medellín para Antioquia

Martha Ortiz Gómez
Directora El Colombiano

COMITÉ TÉCNICO

Juan Manuel Higueta
Director de desarrollo económico y competitividad
Proantioquia

Santiago Leyva
Jefe del Departamento de Gobierno
y Ciencias Políticas. Universidad Eafit

Mónica Villegas
Gerente de proyectos sociales
Fundación Corona

Juan Diego Granados
Subdirector de desarrollo estratégico
Comfama

Gustavo Trujillo
Gerente de servicios sociales
Comfenalco Antioquia

Jaime Echeverri
Vicepresidente de planeación y desarrollo
Cámara de Comercio de Medellín para Antioquia

Nathalia Figueroa
Vicepresidenta de comunicaciones corporativas
Cámara de Comercio de Medellín para Antioquia

Isolda Vélez
Macroeditor local. El Colombiano

COMITÉ DE COMUNICACIONES

Juliana Gómez
Coordinadora de comunicaciones. Proantioquia

Alejandra María Cárdenas
Coordinadora de relaciones públicas y eventos
Universidad Eafit

Isabel Cristina Cortés
Responsable de comunicaciones externas. Comfama

Ángel Arias
Director de comunicaciones. Comfenalco Antioquia

Nathalia Figueroa
Vicepresidenta de comunicaciones corporativas
Cámara de Comercio de Medellín para Antioquia

Andrés Tamayo
Director de divulgación y prensa
Cámara de Comercio de Medellín para Antioquia

Juan Esteban Vásquez
Macroeditor de contenidos digitales. El Colombiano

Juliana Saldarriaga
Gerente de publicidad regionales
El Tiempo Casa Editorial

UNIDAD COORDINADORA

Piedad Patricia Restrepo
Directora

Róbinson Meneses Hoyos
Comunicador

Natalia Garay Molina
Profesional senior

María Valentina González
Profesional

Textos y edición

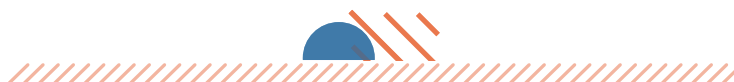
Piedad Patricia Restrepo
Natalia Garay Molina
María Valentina González

Diagramación

Pregón S.A.S

Medellín, julio de 2019

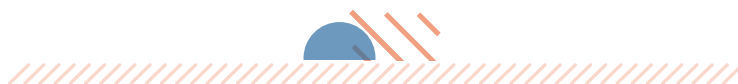
ISSN:1909-4108





Educación

La inversión en educación ocupó el primer lugar, como lo ha hecho desde 2008, con una participación del 23,2%, similar a la del año 2017, para 1,2 billones de pesos. Los ítems de mayor inversión fueron el pago del personal, educación superior, funcionamiento de las instituciones educativas y alimentación escolar. En cuanto al logro escolar, entre 2013 y 2017, periodo usado para el análisis de Hacia Dónde Vamos, solo en la prueba de lenguaje en noveno grado aumentó el porcentaje de estudiantes que obtuvieron niveles satisfactorio y avanzado con nueve puntos porcentuales -pp- lo que implicaría que se cumpliría la meta de un 75% de estudiantes con los niveles satisfactorio y avanzado en dicha prueba al 2030, de seguir con el comportamiento exhibido entre 2013 y 2017. Para las otras tres pruebas tenidas en cuenta en el análisis, eso es, para matemáticas y lenguaje en quinto grado y matemáticas en noveno grado, los resultados entre ambos años mostró una reducción del



porcentaje de estudiantes que lograron niveles satisfactorio y avanzado, con lo cual el comportamiento es el incorrecto para alcanzar las metas al 2030. En matemáticas en noveno grado bajó un pp, en lenguaje en quinto grado bajó tres pp y en matemáticas para ese grado bajó siete pp. Por su parte, las coberturas bruta y neta en educación inicial, aumentaron por segundo año consecutivo, pasando entre 2017 y 2018 de 80,4% a 83,7% y de 78,3% a 81%, respectivamente. Por su parte, la cobertura bruta en educación media se redujo levemente pasando de 74,9% en 2017 a 74,4% en 2018, con lo cual la meta de alcanzar una cobertura de 95% en 2030 no podría alcanzarse, de proseguir el comportamiento de los últimos cinco años. La tasa de cobertura bruta en la región metropolitana, para jóvenes entre los 18 y 24 años aumentó entre 2016 y 2017 cuando se incluye los posgrados, pasando de 64,2% a 65%, no obstante, si se incluye solo pregrado, hubo una reducción de la tasa de cobertura, la cual pasó de 61,6% a 60,8%. En cualquier caso, la meta país de alcanzar una cobertura bruta de educación superior de 80% se lograría para la región al año 2030. En cuanto al indicador incluido en la agenda local de tasa de asistencia de bachilleres de 16 a 28 años a la educación superior, se presentó un incremento entre 2016 y 2017, pasando de 43,6% a 45%, respectivamente. Dada la meta de 53,8% al 2030, la ciudad estaría logrando e incluso superando esa tasa de asistencia. En cuanto a los indicadores de eficiencia escolar en el sector oficial, se tiene que ninguno tiene asociadas metas al 2030. La básica secundaria sigue presentando los más altos niveles de deserción, repitencia y extra-edad, y específicamente el grado sexto es el de mayores ineficiencias. En 2017, la tasa de deserción, en el sector oficial se ubicó en 2,9%, siendo el nivel más bajo desde el año 2004. En el caso de la repitencia, se observó una reducción en todos los niveles frente al año 2017, producto de una directriz de la Secretaría de Educación que busca que los logros no sean evaluados por grado sino por ciclos más amplios de aprendizaje. Por último, la tasa de extra-edad, desde la básica primaria hasta la media se ubicó en 5,2%, 0,2 puntos porcentuales menos frente a lo encontrado en 2017.

Dentro de la nueva agenda global de los Objetivos de Desarrollo Sostenible, el cuarto objetivo alude a “Garantizar una educación inclusiva, equitativa y de calidad y promover oportunidades de aprendizaje durante toda la vida”. De acuerdo con la ONU (2016), la importancia de este objetivo radica en que la consecución de una educación de calidad es la base para mejorar la vida de las personas y el desarrollo sostenible.

EDUCACIÓN

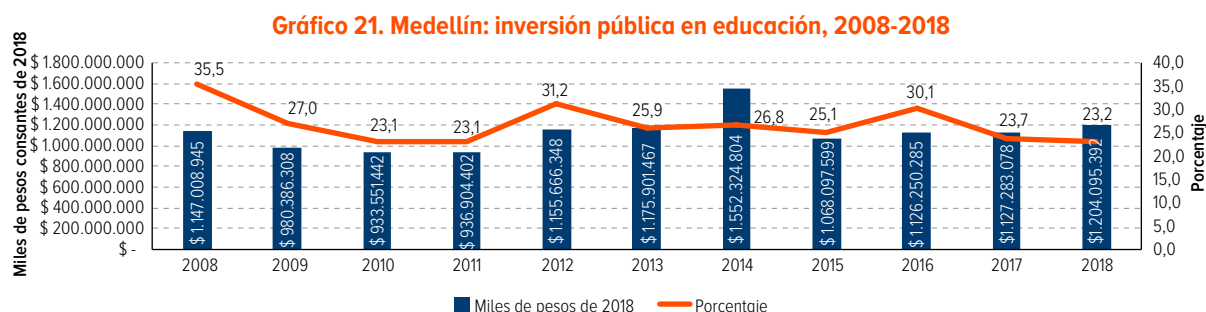
Indicador	Meta local 2030	Medellín, ¿cómo vamos?	¿Hacia dónde vamos?
Cobertura de atenciones priorizadas en el marco de la atención integral/cobertura programa Buen Comienzo	90%	81%	↑
Cobertura neta en transición	100%	79,3%	↓
Cobertura neta en primaria	100%	96%	↓
Cobertura neta en secundaria	100%	79,3%	↓
Cobertura bruta en media	95%	74.4%	↓
Tasa de asistencia de bachilleres a educación superior	53,82%	45% a 2017	↑
Tasa de analfabetismo de personas de 15 años y más en Medellín A.M	1%	2,2%	↑
Niveles satisfactorio y avanzado en prueba de lenguaje en quinto grado	70%	42% a 2017	↓
Niveles satisfactorio y avanzado en prueba de matemáticas en quinto grado	50%	23% a 2017	↓
Niveles satisfactorio y avanzado en prueba de lenguaje en noveno grado	75%	57% a 2017	↑
Niveles satisfactorio y avanzado en prueba de matemáticas en noveno grado	60%	27% a 2017	↓

Inversión pública en educación.

Como desde el año 2008, año para el cual se tiene registro sistemático de la inversión, la educación ocupó en 2018 el primer lugar en la inversión en Medellín, con \$1,2 billones, para una participación del 23,2% del total de recursos de inversión. En relación con el año 2017, esto significó casi 78.000 millones más, y 0,55 puntos porcentuales más (véase gráfico 21).

En promedio para el periodo 2008-2018 la inversión en educación es muy similar al valor invertido en 2017, con un \$1.127 billones²², mientras la participación se ubicó en 26,8%, 3,6 puntos porcentuales por debajo frente al último año²³.

Frente a los periodos 2008-2011 y 2012-2015, estos tres últimos años, 2016-2018, muestran un comportamiento muy similar en la apuesta por la educación; esto es, del total de recursos de inversión en estos tres últimos años se ha destinado un 26,9% para educación, mientras en los dos periodos anteriores ascendió a 27,2%.



Fuente: cálculos propios con base en fut. contaduría general de la Nación

Ítems de inversión en educación en Medellín

Los ítems a los que se puede destinar la inversión en educación son múltiples, dando cuenta de lo complejo del proceso educativo. Así las cosas, para Medellín se han identificado en los últimos años quince ítems a los cuales se asignó la inversión en educación (MCV, 2017, p.32).

Lo acontecido en 2018, no cambia el ordenamiento de la inversión en los diferentes en relación con los periodos precedentes, esto es: 2008-2011 y 2012-2015. El pago de personal ha ocupado el primer rubro de inversión en educación durante todo el periodo 2008-2018. En los tres últimos años este pago representó un 56,1% siendo la más alta participación²⁴, en relación con los dos periodos anteriores de análisis, 2008-2011 y 2012-2015, cuando ascendió a 54,2% y 48,8%, respectivamente.

²² A pesos constantes de 2018.

²³ Es necesario recordar que en 2014 se observa la mayor inversión en educación en términos absolutos con un \$ 1,5 billones que se explican por la entrada de recursos extraordinarios del Fondo UNE-Millicom por \$400.000 millones. El propósito de esta inversión fue: "Promover el desarrollo humano, garantizando mayores oportunidades en la educación superior, el fortalecimiento de los procesos de formación e innovación para nuestros docentes, la promoción de nuevas tecnologías aplicadas y la dinamización de los procesos creadores y artísticos" (MCV, 2017, p. 31).

²⁴ En 2017, aumentaron las transferencias del SGP para educación con \$66.947 millones más frente al 2016, que se destinaron entre otros a pago de nómina y ascensos en el escalafón.

Le siguieron, en su orden, los pagos relacionados con funcionamiento de las instituciones educativas, como aseo, vigilancia, servicios públicos, entre otros. La participación entre 2016-2018 alcanzó un 9,7%, siendo la más alta en relación con los dos periodos anteriores, en tanto solo a partir de 2013 entran los ítems de aseo y vigilancia de las instituciones educativas (véase gráfico 22).

Se mantiene también que la alimentación escolar ocupó el tercer lugar con una participación de 8,8% entre 2016 y 2018, muy similar a lo acontecido entre 2008-2011 cuando fue de 9% y frente a 2012-2015 cuando fue de 8,6%.

La educación superior ocupó el cuarto lugar con una participación de 6,7% entre 2016 y 2018, y se mantuvo como la más baja participación en relación con los dos periodos anteriores. Es necesario recordar que, tanto en 2008-2011, como en 2012-2015 entraron recursos extraordinarios de Empresas Públicas de Medellín -EPM para financiar el fondo de becas/crédito a la educación superior. \$150.000 millones ingresaron en 2008 y otra cantidad igual ingresó en 2012. Adicionalmente, en 2014 se destinaron recursos del Fondo UNE-Millicom en la construcción de infraestructura para el aumento de la cobertura en educación superior (MCV, 2018, p. 37)²⁵.

Se mantuvo en el quinto lugar, la contratación del servicio educativo entre 2016 y 2018 con 4,8%, la menor participación frente a los dos periodos anteriores. De hecho, esta participación ha venido reduciéndose, pues mientras en 2008-2011 fue de 10,7% a 2012-2015 bajó a 6,5%. De acuerdo con el Ministerio de Educación Nacional “La contratación de servicios educativos es un mecanismo que busca cubrir la insuficiencia del sector público con la participación de terceros que apoyen la función

de formar individuos con las competencias y capacidades para asumir la vida cotidiana. Es, así mismo, una estrategia para ampliar la cobertura educativa en el territorio nacional. Pero si bien es cierto que la contratación de servicios educativos puede ofrecer múltiples beneficios, también resulta importante anotar que un mal proceso de contratación generaría costos muy altos para el Estado y la sociedad”²⁶. Así las cosas, el gobierno nacional ha propiciado una normatividad nacional que exige a los municipios y departamentos brindar el servicio educativo con la infraestructura pública y con maestros del sector público, en tanto haya la capacidad de atención en las instituciones oficiales, dada la reducción en la población en edad escolar, y define unos criterios de calidad que si no son cumplidos por las instituciones privadas que prestan el servicio público educativo mediante la figura de contratación del servicio, dicha prestación también debe ser asumida por el sector público. Esto da como resultado la reducción paulatina y constante de este rubro de inversión en educación (MCV, 2018, p. 38).

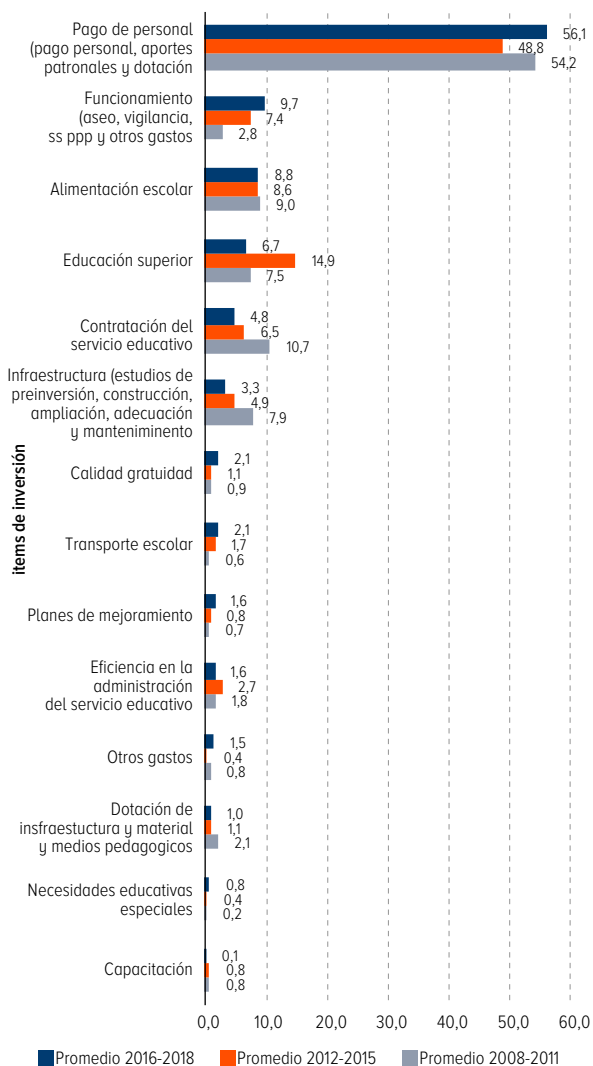
En sexto lugar aparece la inversión en infraestructura con un 3,3% del total de inversión en educación entre 2016 y 2018, menor a la inversión para los dos periodos precedentes; así, entre 2008-2011 fue de 7,9%, mientras entre 2012-2015 fue de 4,9%.

En todos los periodos de análisis, el resto de los ítems han tenido una inversión inferior al 5% del total de inversión; allí se encuentran la gratuidad, el transporte escolar, los planes de mejoramiento, la eficiencia en la administración del servicio educativo, la dotación de infraestructura y material y medios pedagógicos, las necesidades educativas especiales y la capacitación para maestros (véase gráfico 22) (MCV, 2018, p. 38).

25 De acuerdo con la presentación de la rendición de cuenta de la Alcaldía en marzo de 2019, la Ciudadela Universitaria Occidente llevaba un 15% de avance (Alcaldía de Medellín, 2019).

26 MEN (2018)

Gráfico 22. Medellín: participación rubros de inversión pública en educación, 2008-2011, 2012-2015 y 2016-2018



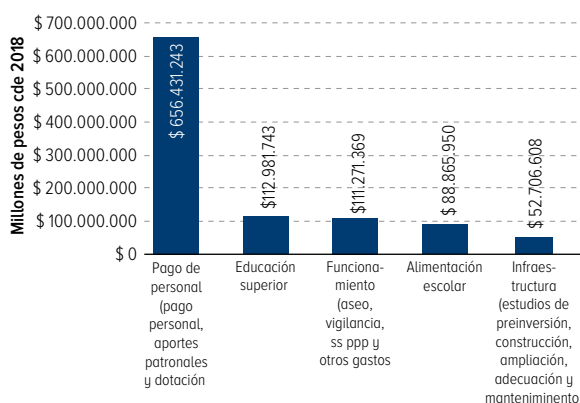
Fuente: cálculos propios con base en FUT de la Contaduría General de la Nación.
Cifras en porcentaje

Dentro de esos ítems, destaca una mayor inversión relativa en este periodo 2016-2018 para la calidad gratuita, el transporte escolar,

los planes de mejoramiento, las necesidades educativas especiales y otros gastos (véase gráfico 22).

En 2018 se destacó el incremento en la inversión en educación superior, la cual pasó de \$33.425 millones a \$112.981 millones²⁷. Es por ello por lo que pasó de ser el quinto ítem de inversión en 2017 al segundo en 2018. El primer lugar lo siguió ocupando el pago de personal, con \$656.431 millones. En tercer lugar, muy cerca de lo invertido en educación superior, fue para el funcionamiento de las escuelas con una inversión de \$111.271 millones. El cuarto lugar lo ocupó la alimentación escolar con \$88.865 millones, con una reducción de casi 7.000 millones. El quinto lugar lo ocupó la infraestructura, que desplazó a la contratación del servicio educativo, con una inversión de \$52.706 millones, y con un aumento de \$20.169 millones más en relación con 2017 (véase gráfico 23).

Gráfico 23. Medellín: principales rubros de inversión pública en educación, 2018



Fuente: cálculos propios con base en FUT de la Contaduría General de la Nación

²⁷ Ambas cifras en pesos constantes de 2018. No incluye reservas. Se refiere exclusivamente a lo que el FUT refiere como educación superior en el sector Educación, más no lo referido a educación superior en promoción del desarrollo.

Años promedio de educación

Los años promedio de educación es un indicador aproximado del acervo acumulado de capital humano de la población, íntimamente relacionado con las posibilidades de crecimiento y desarrollo económico; así, a mayor capital humano, medido entre otros, por el acervo de años promedio de educación de la población, es más probable obtener mayor crecimiento y potenciar también el desarrollo socioeconómico en un sentido más amplio.

En 2018, un ciudadano promedio de la región metropolitana tenía 10,2 años de educación, es decir no había alcanzado el grado de bachiller, que implica doce años de educación, desde la transición hasta el grado once. El ritmo de crecimiento de los años de escolaridad promedio en la región metropolitana, para personas entre 18 años y más, ha sido de 0,9%, así que en el periodo 2007-2018 ese crecimiento fue del 10%. En el último año, el aumento fue levemente menor, 0,7% (véase gráfico 24).

Como se decía en el anterior informe de Calidad de Vida, para que ese ciudadano promedio en la región metropolitana tenga por los menos doce años de educación y alcance con ello el grado de bachiller, requerirá a este ritmo de crecimiento de la última década, casi dos décadas más²⁸.

Gráfico 24. Medellín A.M. Años promedio de educación de población de 18 años y más, 2007- 2018



En una región y ciudad que tienen grandes brechas en los resultados sociales y económicos, es menester revisar la mayoría de los indicadores para varios grupos poblacionales. Así, en el caso de los años promedio de escolaridad se calculó para los jóvenes de 18 a 24 años por quintiles de ingreso para varias ciudades, esto es, se divide a los hogares por cinco niveles de ingresos, siendo uno el de menos ingresos y cinco el de mayores ingresos, y se obtiene los años promedio de escolaridad para estos jóvenes de acuerdo con el quintil de ingreso del hogar al que pertenece.

Los resultados para el año 2018 se observan en la Tabla 2. En el caso de Medellín y la región metropolitana -Medellín AM-, se tiene que mientras los jóvenes del quintil 1 tenían 10,3 años promedio de escolaridad, en el quintil 5 los jóvenes alcanzaban 12,5 años en el año 2018. Esto representa una diferencia de 2,1 años de escolaridad entre el quintil más bajo y el más alto, siendo después de Cali A.M la segunda brecha más alta.

Se observa una clara correlación entre los años promedio de educación y los quintiles de ingreso, así a mayor nivel de ingreso de los hogares mayores son los años promedio de educación (véase Tabla 2).

28 En 2036 se estaría alcanzando un promedio de 12,03 años de escolaridad si se mantiene el ritmo promedio de crecimiento anual de la última década.

Tabla 2. Años promedio de escolaridad por quintiles de ingreso del hogar (18 a 24 años), 2018

2018	Quintiles					Dif Q5-Q1
	Q1	Q2	Q3	Q4	Q5	
Medellín AM	10,3	10,7	11,1	11,5	12,5	2,1
Barranquilla AM	10,7	10,8	11,2	11,5	12,2	1,5
Bogotá	10,9	11,1	11,4	11,9	12,7	1,8
Bucaramanga AM	10,6	11,0	11,4	11,6	12,3	1,7
Cali AM	9,9	10,4	10,7	11,3	12,2	2,3

Fuente: cálculos propios con base en GEIH del DANE

En relación con lo encontrado en el año 2017, se tiene que Medellín A.M y Bucaramanga A.M fueron las regiones donde la brecha en los años promedio de escolaridad creció entre los quintiles 1 y 5. Así, para Medellín A.M en 2017 fue de 1,9 años, y en 2018 fue de 2,1 años; en el caso de Bucaramanga A.M la brecha pasó de 1,2 años a 1,7 años. Así, esta ciudad pasó de ser la de menor brecha en 2017 a la segunda en 2018, detrás de Barranquilla A.M.

La ciudad con mayores promedios de años de escolaridad en todos los quintiles en 2018 fue Bogotá, mientras la de menores promedios en todos los quintiles fue Cali A.M (véase Tabla 2).

En consecuencia, para Medellín A.M el resultado en materia de brechas de escolaridad por niveles de ingresos no es el mejor y antes que mejorar empeoró entre 2017 y 2018, mostrando una de las fuentes más importantes de la desigualdad económica en la región. Primordialmente, se deben enfocar esfuerzos en lograr que los jóvenes de los hogares más pobres accedan a las oportunidades educativas, permanezcan en la escuela y logren adquirir las competencias y habilidades para acceder al mercado laboral (MCV, 2018, p. 40).

Tasa de analfabetismo

En el otro extremo están las personas que no han acumulado ningún nivel formativo y que son descritas como analfabetas pues no pueden lograr las mínimas habilidades de lectura y escritura, lo que en pleno siglo XXI implica con gran probabilidad permanecer en círculos de pobreza y exclusión (MCV, 2018, p. 41).

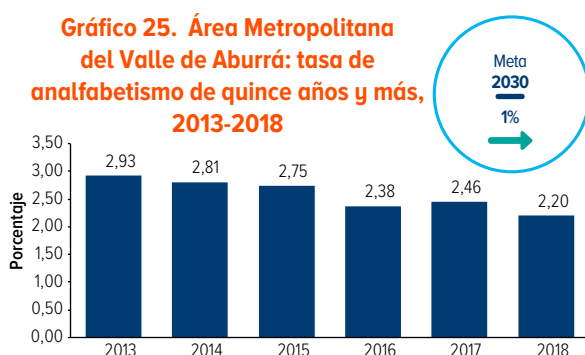
Dentro de la agenda ODS, el objetivo 4.6 propone que de aquí a 2030, asegurar que todos los jóvenes y una proporción considerable de los adultos, tanto hombres como mujeres, estén alfabetizados y tengan nociones elementales de aritmética, el país se ha fijado una meta de tasa de analfabetismo de personas de 15 años y más de 3% al 2030, empezando con una línea de base a 2015 de 5,8%.

Medellín, por su parte, se ha fijado una meta de analfabetismo de quince años y más de 1% al año 2030. La evolución del indicador, como se puede observar en el gráfico 25, la evolución de la tasa de analfabetismo ha sido positiva para el periodo 2013-2018, con una reducción anual promedio de 0,1%, exactamente la misma variación necesaria para alcanzar la meta al año 2030, esto es, para tener a ese año una tasa de analfabetismo que cobije al 1% de la población entre 15 años y más.

La tasa de analfabetismo está influenciada por las dinámicas de la migración. De hecho, conforme se ha reducido el número de personas que llegan desplazadas a Medellín, la tasa de analfabetismo se ha reducido.

Ahora bien, es necesario precisar que el indicador ha sido definido para toda la región metropolitana del valle de Aburrá, y no exclusivamente para Medellín. Sería importante, si se garantiza la continuidad de la GEIH para Medellín, poder medir de forma complementaria el indicador de analfabetismo para Medellín.

Gráfico 25. Área Metropolitana del Valle de Aburrá: tasa de analfabetismo de quince años y más, 2013-2018



Fuente: Subdirección de Información. Secretaría de Educación con base en GEIH del DANE.

Cobertura

En el periodo 2013-2018 las coberturas netas y brutas desde transición hasta la media mostraron reducciones, siendo más notables para transición y primaria. La excepción fue la educación inicial, para niños de tres y cuatro años, donde se presentó un aumento en ambas coberturas, tanto la neta como la bruta.

Antes de entrar a detallar los resultados de las coberturas, es importante resaltar que estos están basados en las proyecciones poblacionales del Censo de 2005. Sobre estas

hubo voces especializadas que pusieron en duda dichas proyecciones por considerar que estaban sobreestimando la población, especialmente en la base de la pirámide. De hecho, en la segunda entrega preliminar de los resultados del Censo 2018, la población estimada para el país fue de 45,5 millones, esto es 4,3 millones menos frente a las proyecciones del Censo 2005 para el mismo año²⁹.

Lamentablemente, a la fecha de este informe no había una versión final de las cifras censales y tampoco datos preliminares por municipio, por tanto, los datos de las tasas de cobertura se presentan con las proyecciones del censo antiguo. En ese orden de ideas, las conclusiones sobre la evolución de las coberturas pueden cambiar una vez se tenga el censo 2018, máxime cuando todo parece indicar que los mayores cambios estarán en la base piramidal, esto es para los niños de 0 a 14 años, impactando las coberturas de la mayoría de los niveles educativos.

En ese orden de ideas, en cuanto a las tasas de cobertura neta, como se observa en el gráfico 26, la educación inicial aumentó un 0,8% promedio anual en el periodo 2013-2018, pasando de 79,6% a 83,7%, siendo la única tasa que aumentó en dicho periodo, como se mencionaba atrás. Específicamente, entre 2017 y 2018 es de destacar el aumento en la cobertura, que pasó de 78,3% a 83,7%, esto es, 5,4 puntos porcentuales -pp- más. De hecho, entre 2016 y 2017 la cobertura también había aumentado 6,3 pp (véase gráfico 26).

Los otros niveles educativos, desde transición hasta la media, bajaron en el periodo 2013-2018. Las mayores reducciones se dieron en transición y en básica primaria, con 1,6 pp y 1,7 pp, promedio anual, respectivamente. Le

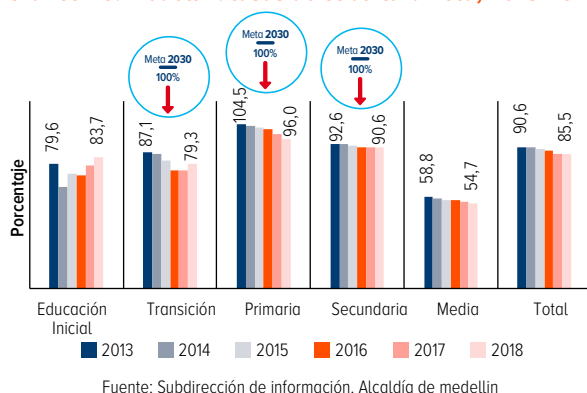
29 DANE (2019) ¿Cuántos somos? <https://www.dane.gov.co/index.php/estadisticas-por-tema/demografia-y-poblacion/censo-nacional-de-poblacion-y-vivenda-2018/cuantos-somos>

siguieron la media con 0,8 pp menos promedio anual y, por último, la básica secundaria con 0,4 pp menos (véase gráfico 26).

En el marco de la agenda ODS local, se han establecido metas al año 2030 para tres tasas de cobertura neta, a saber: transición, básica primaria y básica secundaria. En los tres casos de un 100%. Es necesario recordar que las tasas de coberturas netas, son aquellas que incluyen sólo a los estudiantes que tienen la edad apropiada para el grado cursado, de acuerdo con los parámetros que establece el Ministerio de Educación Nacional. En ese orden de ideas, la meta planteada por el gobierno local expresa el interés de que todos los niños en edad escolar para esos tres niveles estén en el sistema escolar en la edad adecuada.

De acuerdo con la evolución de las tres tasas en el periodo 2013-2017, donde en cada caso hubo una reducción, las metas al año 2030 no se cumplirían en ningún caso.

Gráfico 26. Medellín: tasas de cobertura neta, 2013-2018



Coberturas brutas

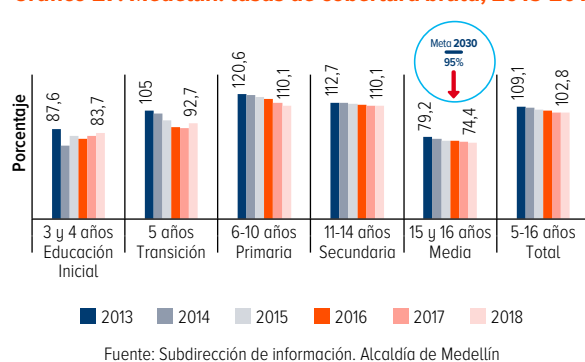
Para el periodo 2013-2018 se tiene que todas las coberturas brutas, desde educación inicial hasta la media, se redujeron. Las mayores reducciones se dieron para la transición y la básica primaria, como en el caso de las coberturas netas, con reducciones promedio anual de 2,5 pp y 2,1 pp, respectivamente. Le siguieron en su orden, la media con 1 pp menos promedio anual, la educación inicial con 0,8 pp menos y la secundaria con 0,5 pp menos.

No obstante, es de destacar que entre 2017 y 2018 hubo una mejora en las coberturas para los niveles de educación inicial y transición, aumentando 3,3 pp y 4,1 pp, respectivamente. Así, la cobertura bruta en educación inicial pasó de 80,4% a 83,7%, mientras que la cobertura en transición pasó de 88,5% a 92,7% (véase gráfico 27).

En el marco de la agenda nacional y local de ODS, se tiene una meta de 95% de cobertura bruta para el nivel de media, que históricamente es el más rezagado. Esta meta es compartida para el país y para Medellín. Así, entre 2013 y 2018 el comportamiento de la tasa en la media ha sido descendente, por tanto, dicha tendencia no permite concluir que la meta del 95% sea alcanzada al año 2030.

Como se decía en el anterior informe, sin acciones focalizadas y más contundentes relacionadas con una multiplicidad de factores que influyen en el abandono del sistema escolar, principalmente desde la secundaria, será muy difícil alcanzar la meta para la cobertura bruta en media.

Gráfico 27. Medellín: tasas de cobertura bruta, 2013-2018



Como se decía anteriormente, las tasas de cobertura están influenciadas tanto por el número total de niños matriculados como por las proyecciones poblacionales acordes con los rangos de edad especificados por le MEN. Así, de acuerdo con dichas proyecciones, en Medellín entre 2013 y 2018, el número de niños de tres y cuatro años se mantuvo estable, mientras los niños entre 6 años y 10 años

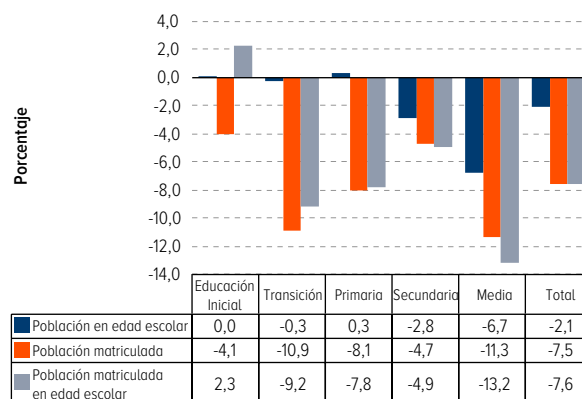
aumentaron levemente. El resto de los grupos etarios se redujeron, incluyendo los niños de cinco años (0,3%), los chicos de 11 a 14 años (2,8%), y principalmente los jóvenes de 15 y 16 años (6,7%). Para el total de niños entre los 5 y los 16 años hubo una reducción de 2,1% en dicho periodo (véase gráfico 28).

Ahora bien, en el caso de la población matriculada sin importar la edad en la que cursen los grados, se tiene que en todos los niveles ésta se redujo, siendo las mayores reducciones para la media (11,3%) y transición (10,9%), mientras la menor reducción se dio para la educación inicial con 4,1% (véase gráfico 28).

En conclusión, de acuerdo con estos cambios para el periodo 2013-2018 se tiene que sólo la cobertura neta en educación inicial logra aumentar explicado enteramente por un aumento de la matrícula para los niños con la edad adecuada, esto es de 3 y 4 años. En el de las coberturas de los niveles de transición, secundaria y media, tanto las brutas como las netas, la reducción se debió a una mayor caída de la matrícula frente a la reducción de la población. En el caso de la cobertura en primaria, mientras la población en edad escolar aumento levemente, la caída en la matrícula fue mucho mayor, explicando así también la caída en la tasa.

Para el total de los niveles, esto es desde transición hasta la media, el resultado final de la caída en las coberturas tanto bruta como neta fue producto de una mayor caída de la matrícula frente a la menor reducción de la población matriculada y matriculada en edad escolar.

Gráfico 28. Medellín: variación 2013/2018 población escolar matriculada y en edad escolar



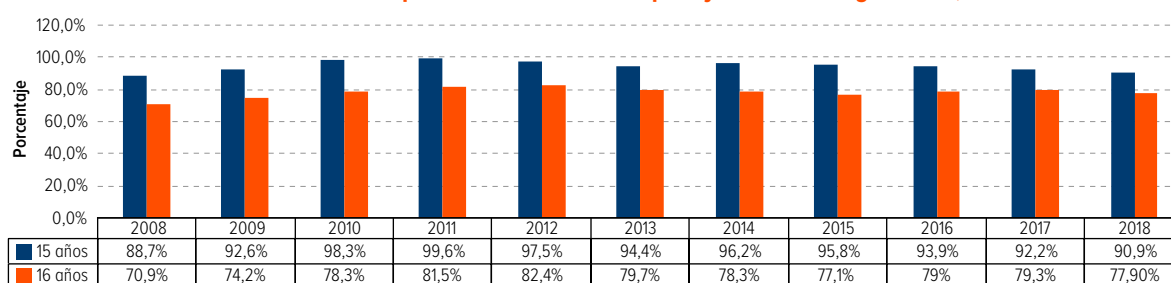
Fuente: cálculos propios con base en Subdirección de Información. DAPM

De nuevo, es necesario recordar que estos resultados deberán revisarse una vez se cuente con los datos censales para la ciudad, lo que está anunciado para inicios del segundo semestre de este año.

Tasas específicas de matrícula por rangos de edad.

De acuerdo con el Ministerio de Educación Nacional, la tasa específica de matrícula es la relación entre los estudiantes de un rango de edad específico matriculados en el sistema, independiente del nivel educativo que cursen y el total de la población en ese mismo rango de edad. Si la tasa de matrícula para un rango de edad es inferior a 100%, su complemento da cuenta de la proporción de la población de esas edades que no está siendo atendida por el sistema educativo (MCV, 2018, p. 43).

Gráfico 29. Medellín: tasa específica de escolaridad para jóvenes de 15 y 16 años, 2008-2018.



Fuente: Subdirección de Información. DAPM

De acuerdo con datos suministrados por la Alcaldía de Medellín, las tasas específicas entre los 5 y los 14 años, en el periodo 2008-2015 estuvieron entre el 100% y más del 100%, mientras para los jóvenes de 15 y 16 años se mantuvieron por debajo del 100%. Adicionalmente, entre 2016 y 2018 los niños de 5 y 6 años también mostraron tasas específicas por debajo del 100%, mientras que para los niños de 7 años entre 2017 y 2018 aparecen tasas por debajo del 100%.

Dadas las tasas de cobertura, lo más preocupante en materia de no asistencia escolar se concentra en los jóvenes de 15 y 16 años. Como se observa en el gráfico 29, en el periodo 2008-2018 las tasas específicas de escolaridad para los jóvenes en estas edades han estado por debajo del 100%. En 2008, de acuerdo con las proyecciones poblacionales del DANE, esto implicaría que había aproximadamente 15.500 jóvenes por fuera del sistema regular educativo, 11.264 de 16 años y 4.272 de 15 años; a 2018, esta cifra había bajado a 10.173 jóvenes: 2.936 de 15 años y 7.237 de 16 años. En relación con el año 2017, se presentó un incremento de 827 más jóvenes que están por fuera del sistema regular. En relación con 2016 serían 1.187 jóvenes más.

De acuerdo con la Secretaría de Educación, los jóvenes de 15 y 16 años pueden optar por la modalidad de atención educativa para adultos -CLEI. De acuerdo con el Ministerio de Educación Nacional- MEN- esta modalidad es aquella que se ofrece a las personas en edad relativamente mayor a la aceptada regularmente en la educación por niveles y grados del servicio público educativo, que deseen suplir y completar su formación, o validar sus estudios.

Entre 2004 y 2016 se dio un aumento importante en el número de jóvenes entre 15 y 16 años estudiando en la modalidad CLEI. Se pasó de 3.419 jóvenes en 2004 a 11.256 en 2016. En 2017, bajó a 9.928 jóvenes estudiando en modalidad CLEI. La Secretaría de Educación argumenta que, en el marco del Plan de Desarrollo, ha implementado el programa Caminar en Secundaria que busca atender a la población con extra-edad en secundaria con un modelo flexible de educación regular que atendió a cerca de 2.410 estudiantes en 2017 (MCV, 2018, p. 44).

No obstante, en 2017 y 2018 se evidencia una reducción del porcentaje de las tasas de cobertura específicas que incluyen educación de adultos para los jóvenes tanto de 15 como de 16 años. En el caso de los jóvenes de 15 años se tiene que mientras en 2016 la tasa fue de 106,5%, a 2017 bajó a 102,8% y a 2018 fue de 100,8%. En el caso de los jóvenes de 16 años se tiene que a 2016 la tasa específica era de 100,5%, a 2017 bajó a 99% y a 2018 se ubicó en 96,7%.

El contraste de ambos indicadores para los jóvenes de 15 y 16 años muestra que no son 10.000 los jóvenes que están por fuera del sistema educativo, ya que un porcentaje de ellos están en la modalidad CLEI, aunque no es posible precisar la magnitud exacta. No obstante, la evolución de ambos indicadores en los últimos tres años muestra que antes que disminuir el número de quienes están por fuera del sistema regular, ha aumentado levemente, y en el caso de la tasa que incluye educación para adultos, entre 2016-2018 bajó casi cuatro puntos porcentuales, reforzando que en ese último año había más jóvenes por fuera del sistema educativo, frente a 2016.

Cobertura en educación superior

El Ministerio de Educación Nacional -MEN- define y calcula solamente la tasa de cobertura bruta para la educación superior, con un rango de edades que va desde los 17 años hasta los 21 años. Otras entidades como el Banco de la República y la Secretaría de Educación de Medellín, tomando como fuente la Gran Encuesta Integrada de Hogares –GEIH- obtienen tasas de asistencia³⁰ pero con un rango de edad más amplio, esto es, de 18 a 24 años, tomando en cuenta que la alta tasa de extra-edad lleva a que muchos jóvenes entren a la universidad con edades muy por encima de las establecidas por el MEN para los cálculos de la tasa de cobertura bruta; en consecuencia, el rango de 17 a 21 años estaría sobreestimando las tasas de cobertura en educación superior.

La tasa de cobertura bruta en educación superior para el área metropolitana del valle de Aburrá³¹ se ha venido construyendo con base en datos del SNIES del Ministerio de Educación Nacional para la matrícula y con información proyectada del DANE en cuanto a población entre 18 y 24 años en los diez municipios del área metropolitana.

Las tasas de cobertura bruta en educación superior, tanto la que incluye sólo pregrado como la que incluye posgrado, mostraron una evolución positiva en el periodo 2005-2017. En dicho periodo, a excepción del año 2010 y en el caso de la cobertura solo para pregrado en el año 2017, la cobertura creció, dando como resultado 24,6 puntos porcentuales más a 2016 para la cobertura en pregrado y 27 puntos porcentuales más para la cobertura de pregrado y posgrado, lo que muestra un crecimiento anual promedio del 5,5% y 5,7%, respectivamente. Como se observa en el gráfico 30, en 2017 se dio un revés en la tasa de cobertura para solo pregrado, luego de crecer año a año desde 2011. Así, se pasó de una cobertura en la región metropolitana de 61,6% en 2016 a 60,8% en 2017. Esta reducción se explica por la caída en el número de alumnos matriculados, que para el país fue del 7%, y más alto aún para las universidades privadas con una reducción de la matrícula del 10% (Cajiao, 2019).

De acuerdo con Cajiao (2019), se pueden enunciar algunos hechos que podrían ser la explicación al bajón en la matrícula en 2017, como la restricción de los créditos de ICETEX a las instituciones con acreditación de calidad, las cuales no superaban el quince por ciento de la capacidad instalada; la dificultad de los recién egresados para encontrar empleo de buena calidad y remuneración puede despertar dudas entre las familias y los jóvenes sobre la tasa de retorno de la inversión en educación superior y la crisis de los precios del petróleo que afectó la economía colombiana y habría afectado el gasto de las familias en educación superior.

En la agenda nacional al 2030 se estableció una meta de tasa de cobertura bruta en educación superior del 80%, mientras en la agenda para Medellín se incluyó recientemente un indicador de tasa de asistencia a la educación superior para bachilleres de 16 a 28 años con una meta de 53,8% al año 2030.

30 No toman en cuenta la matrícula, si no las respuestas de asistencia en ciertos rangos de edades en los hogares consultados con la GEIH.

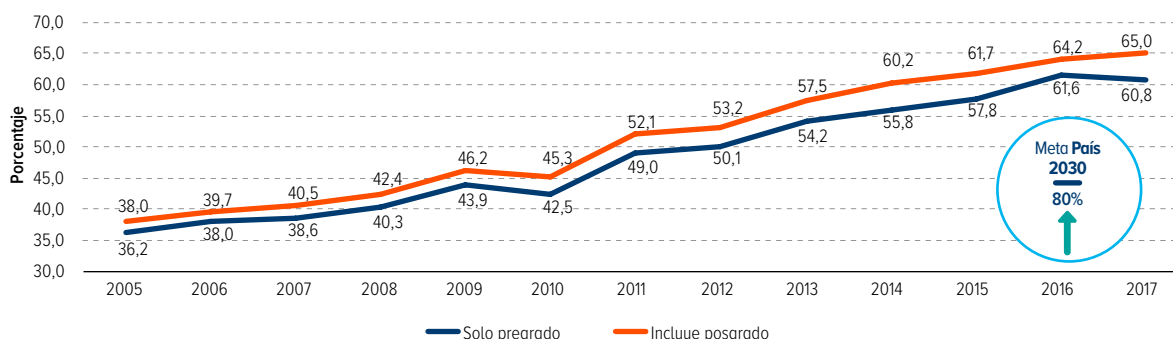
31 Por el fenómeno de conurbación en el valle de Aburrá no es pertinente construir una cobertura en educación superior sólo para Medellín, especialmente porque para ese nivel es más evidente la gran movilidad de los estudiantes entre los municipios del valle.

En el primer caso, dado el comportamiento de la tasa de cobertura en el periodo 2013-2017 es posible afirmar que la meta se cumplirá de seguir ese mismo comportamiento, e incluso puede superarse (véase gráfico 30).

En el segundo caso, con información entre 2014 y 2017 se tiene que, la tasa de asistencia de bachilleres ha crecido, aunque entre 2015 y 2016 se estancó. Mientras

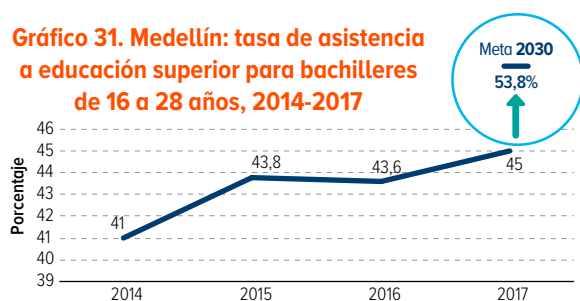
en 2015 fue de 43,8% a 2016 fue de 43,6%. A 2017, última información disponible, aumentó ubicándose en 45%. Esto significó que entre 2014 y 2017 la tasa aumentó cuatro puntos porcentuales, lo que implica que de seguir con dicho comportamiento, es esperable que a 2030 se pueda alcanzar e incluso superar la meta propuesta por la Alcaldía de Medellín (véase gráfico 31).

Gráfico 30. Medellín A.M: tasa de cobertura bruta en educación superior, 2005-2017



Fuente: cálculos propios con base en SNIES para matrícula y DANE para proyecciones de población. En este caso el denominador corresponde a población entre 18 y 24 años en el área metropolitana del valle de Aburrá

Gráfico 31. Medellín: tasa de asistencia a educación superior para bachilleres de 16 a 28 años, 2014-2017



Fuente: Subdirección de Información con base en GEIH para Medellín. La GEIH exclusiva para Medellín no se realizó en 2013 y 2018 y por ello no se incluyen resultados para ambos años en la gráfica.

Estos datos evidencian que, dadas las metas, tanto del país como de la ciudad, al año 2030, lo relacionado con acceso a educación superior estaría más que superado. Es importante

precisar que, el acceso a la educación superior tiene como requisito el que los jóvenes hayan culminado el bachillerato, no obstante, aún hay muchos adolescentes y jóvenes que no han culminado la educación media. Con datos provenientes de las tasas específicas de escolaridad, hay más de 10.000 jóvenes entre los 15 y 16 años por fuera del sistema educativo regular, de ellos 7.200 tenían 16 años en 2018³². Como se decía en el anterior Informe de Calidad de Vida, a esto debe sumarse el porcentaje de jóvenes entre 18 y 24 años que ni estudian ni trabajan, para la ciudad a 2017, última información disponible, había un 18,6%, aproximadamente 43.000 jóvenes, que no eran bachilleres y que no estaban estudiando.

32 Se resalta el dato de los jóvenes de 16 años porque es a partir de esa edad que el indicador incluido en la agenda por la Alcaldía toma en cuenta la asistencia a la educación superior.

En consecuencia, uno de los mayores desafíos para seguir ampliando la asistencia a la educación superior entre los jóvenes en Medellín y la región metropolitana es garantizar que no salgan del sistema educativo antes de culminar la media y obtener el título de bachiller, requisito indispensable para optar a una formación superior (MCV, 2018, p. 46).

Las oportunidades de proseguir estudios universitarios se han ampliado en la ciudad de Medellín a través de diferentes estrategias, principalmente a través de las becas y becas-crédito que ofrece el municipio desde el año 2008 cuando se creó el Fondo de Becas-EPM, que continúa ofreciendo oportunidades, aunque cada vez a menos nuevos estudiantes (MCV, 2018, p. 46). En total el programa ha beneficiado desde 2008 hasta 2018 a 36.149 estudiantes, de ellos el 8,3% en los tres últimos años, para 3.032 estudiantes beneficiados.

Las becas EPM, representaron la mayoría de éstas otorgadas por el municipio entre 2008 y hasta 2016, año en el cual representaron el 67% del total de las becas. En promedio entre 2008 y 2016, ocho de cada diez becas eran del fondo EPM. A 2017, las becas de este fondo pasan a ser minoría llegando a un 30% de participación y en 2018 llegaron a su participación mínima con un 9%.

El total de becas otorgadas por el municipio de Medellín entre 2008 y 2018 llegó a 53.669, incluyendo las Becas del fondo EPM, becas del Presupuesto Participativo-PP, Fondo Enlaza Mundos, Fondo Extendiendo Fronteras, Formación Avanzada y becas para Tecnologías, que está operando desde el año 2017.

Del total de becas para el periodo 2008-2018, un 47,1% se focalizaron en estudiantes de estrato 2, seguidos por el estrato 3 donde se focalizaron un 33% de las becas en todo el periodo. Por su parte, un 14,2% de las becas se otorgaron a estudiantes de estrato 1, mientras un 4,3% se otorgaron a estudiantes de estrato 4. El 1,3% restante se otorgaron a estratos 5 y 6.

Por su parte, estudiantes de cuatro comunas tuvieron una participación en las becas iguales o superiores al 6%, estas fueron: Robledo con el 9,1% siendo la de mayor participación, seguida por San Javier con el 6,6%, Buenos Aires con el 6,1% y Doce de Octubre con 6,0%. Si se contrasta esta participación con las tasa de asistencia para 2017, se tiene que las cuatro comunas no están en los niveles más bajos de tasa de asistencia, así Popular, Santa Cruz, Manrique y Villa Hermosa fueron las comunas con menores tasas, ubicándose entre 1% y 31%, mientras que de las comunas con mayor participación en el total de becas, tres de ellas se ubican en un segundo rango de tasa de asistencia, ubicándose por encima de las de menor tasa y por debajo de las de mayor tasa. La única comuna que se ubica con una tasa de asistencia por encima del promedio de ciudad es Buenos Aires con una tasa de asistencia a 2017 de 46,7%.

En 2018, destaca el crecimiento de las becas provenientes del Presupuesto Participativo, que se ubicó en 2.353, muy por encima del promedio del periodo 2005 al 2017 de 536 becas otorgadas mediante este fondo.

En 2017 y 2018 se inicia el fondo de becas para tecnologías, una apuesta de la actual administración que busca aumentar el acceso a una formación pertinente para los jóvenes de la ciudad, en especial de aquellas comunas y corregimientos con menores tasa de asistencia a la educación superior. En 2017 se otorgaron 2.331 becas y 5.001 en 2018. Estas becas solo incluyen matrícula, más no sostenimiento.

Las carreras más demandadas por los estudiantes que reciben becas en tecnologías son gestión administrativa con un 11,1%, gestión de servicios gastronómicos con 7,1%, análisis de costos y presupuestos con 6%, desarrollo de software con 5,9% y mantenimiento de equipo biomédico con 5,4%.

El 40% de estos becarios estudian en el Instituto Tecnológico Metropolitano ITM, un 23% en el Pascual Bravo y un 17% en el

Colegio Mayor. Mientras los restantes estudian en el Colegio Mayor de Antioquia, Tecnológico de Antioquia y el Politécnico Jaime Isaza Cadavid.

El rubro de inversión en educación, dedicado a fondos de becas, subsidios y créditos educativos universitarios, de acuerdo con la Ley 1012 de 2006, ascendió al 6,7% de los recursos para el periodo 2016-2018, estando por debajo porcentualmente de lo alcanzado en 2008-2011 cuando llegó al 7,5% y entre 2012-2015 cuando llegó al 14,9%.

Adicionalmente, el municipio de Medellín también invierte en educación superior a través de la ampliación y sostenimiento de la cobertura de las tres Instituciones de Educación Superior del municipio de Medellín, ellas son: Instituto Tecnológico Metropolitano -ITM, Pascual Bravo y Colegio Mayor. En 2018 esos recursos ascendieron a \$120.984 millones³³, casi 8.000 millones menos frente a lo invertido en 2017. Entre 2016-2018 se invirtieron en ampliación y sostenimiento de la cobertura en las IES casi 280.000 millones³⁴.

Es importante anotar que la tasa de deserción en las tres IES del municipio en los tres últimos años va desde un promedio al semestre de 11% en el Colegio Mayor, un 16% en el ITM y un 26% en el Pascual Bravo. Estas tasas llaman a mejorar los procesos de retención de los estudiantes, por los altos costos que implica, desde el punto de vista de la inversión municipal para el mantenimiento de la cobertura de sus IES, cuando los jóvenes desertan de las carreras universitarias.

Eficiencia interna

La eficiencia interna es otra forma de evaluar la calidad de los sistemas educativos. Es ideal que los niños y adolescentes que entran al sistema educativo permanezcan en él durante todo el año lectivo, esto es, que no deserten del sistema; que logren los objetivos del grado que cursan al culminar el año, lo que significa que es esperable que no repitan cursos; y, finalmente, que sí lleguen a no cumplir los objetivos del grado cursado y lo tienen que repetir, no lo hagan más de una vez³⁵.

Deserción

Para ninguno de los indicadores de eficiencia interna se incluyeron metas al año 2030, dentro de la agenda ODS. En el periodo 2010-2017³⁶ la tasa deserción para todos los niveles educativos en el sector oficial se redujo, a excepción de la transición donde se mantuvo estable en 3,1%. El nivel de mayor reducción fue la media, con 1,8 pp menos en relación con el año 2010. Le siguió con la mayor reducción en la deserción el nivel de básica secundaria con 1,1 pp menos, para ubicarse en 2017 en 3,9% (véase gráfico 32).

Para el total de los niveles entre transición y la media, la tasa de deserción se redujo casi un punto porcentual, pasando de 3,8% a 2,9% entre 2010 y 2017. Esto implicó en términos absolutos, 9.267 estudiantes que desertaron del sistema escolar en 2017, 3.388 menos en relación con 2010.

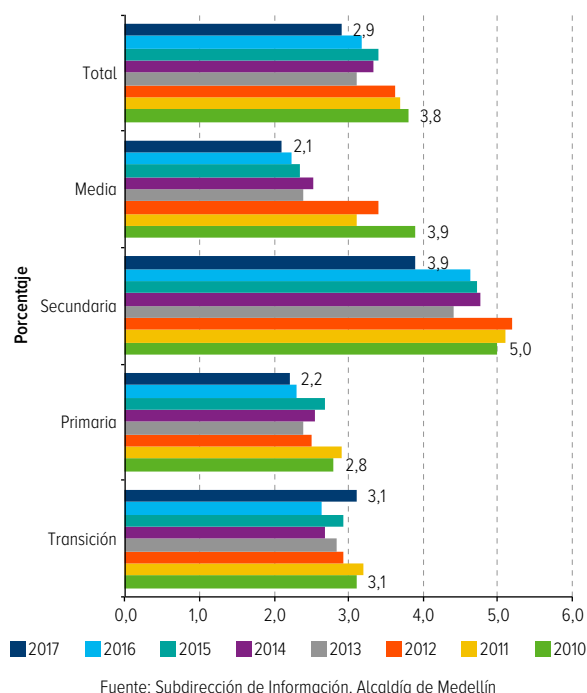
33 Estos recursos se incluyen dentro del rubro de promoción del desarrollo en un ítem de Promoción de capacitación para el empleo en la clasificación que realiza la Contaduría General de la Nación para la inversión de las entidades territoriales.

34 A pesos constantes de 2018.

35 De acuerdo con el MEN la tasa de extra-edad está dada para niños o adolescentes que cursan un grado con tres o más años frente al ideal propuesto por el MEN para el grado cursado.

36 La tasa de deserción es calculada con un año de atraso por parte del Ministerio de Educación Nacional, por tanto, no se cuenta con información para 2018 al momento de escribir este informe.

Gráfico 32. Medellín: tasas de deserción oficial por niveles, 2010-2017



En secundaria que es donde se tiene la mayor tasa de deserción para todo el periodo, desertaron 4.620 estudiantes de las instituciones oficiales de la ciudad que cursaban

ese nivel, eso significó una reducción de 1.471 estudiantes en relación con 2010.

Entre 2016 y 2017, todos los niveles redujeron la tasa de deserción, a excepción de transición donde aumentó en 0,5 pp, ubicándose en 3,1%, para 650 estudiantes en ese grado, esto es 105 más en relación con 2016. Los otros niveles experimentaron reducciones entre ambos años, siendo la mayor reducción para la básica secundaria, con 717 estudiantes menos que desertaron frente al 2016.

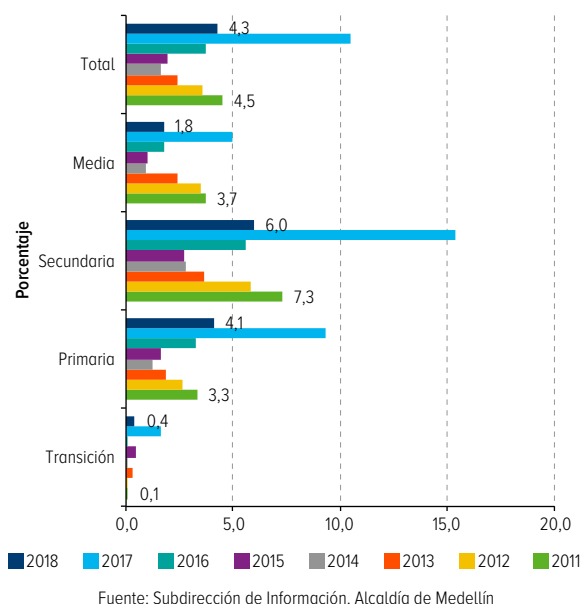
Es importante resaltar que en el grado donde más deserción hubo, tanto en 2016 como 2017, fue en el sexto grado, esto es, justo el paso del nivel de básica primaria al de básica secundaria, evidenciando la necesidad de mejorar la transición entre niveles, principalmente en éste de la primaria a la secundaria. Así, en 2016 la deserción en ese grado llegó al 6,3%, y en 2017 bajó, pero permaneció como el más alto, y se ubicó en 4,6%. Le sigue el grado séptimo, con las mayores tasas de deserción, en 2016 con 4,4% y en 2017 con 3,5%. Conforme se avanza en grados, disminuye la tasa de deserción, siendo la menor en el último grado del bachillerato, donde a 2017 fue de 1,5%.

Repitencia

La tasa de repitencia también es un indicador relevante en cuanto a la eficiencia escolar se refiere. Este indicador está íntimamente relacionado con el de deserción y extra-edad. Así las cosas, los años que un estudiante deba repetir impactan negativamente en los indicadores de deserción, pues aumenta la probabilidad de que salga del sistema, y en la extra-edad, pues aumenta la probabilidad de que termine con una edad muy por encima de lo adecuado para el grado que cursa.

Investigaciones sobre la repitencia han mostrado que ésta tiene efectos negativos y acumulativos en el tiempo sobre el desempeño académico de los estudiantes, lo cual implica que entre menor sea el grado que repite el estudiante, mayores serán las consecuencias negativas en su aprendizaje (Icfes, 2017, p. 29).

Gráfico 33. Medellín: tasas de repitencia oficial por niveles. 2011-2018



La tasa de repitencia oficial³⁷ en el periodo 2011-2018, muestra un comportamiento atípico en el año 2017, las tasas en todos los niveles mostraron aumentos muy significativos; en la mayoría de los niveles casi que triplicaron la tasa en relación con 2016, mientras que el peor caso se dio con la transición donde pasó de 0,1% en 2016 a 1,7% en 2017.

De acuerdo con la Secretaría de Educación de Medellín -SEM, en el 2016 se reforzaron los procedimientos de validación de la información ingresada al Sistema de Información de Matrícula -SIMAT, de donde se obtiene el dato de tasa de repitencia, dada una directriz del Ministerio de Educación Nacional que buscaba mejorar la calidad del dato obtenido en las entidades territoriales, luego de encontrar inconsistencias en la información reportada. “Posterior a esta revisión, desde el equipo

SIMAT de la SEM se realizó una revisión exhaustiva de los registros en las Instituciones Educativas, alertando a estas para la adecuada marcación de los estudiantes repitentes. Lo anterior conllevó a un aumento del número de matriculados reportados como repitentes que no estaban debidamente marcados en el SIMAT y al respectivo incremento en el resultado del indicador”³⁸.

A 2018³⁹, se observa una reducción significativa de las tasas de repitencia en todos los niveles, haciendo los datos más compatibles con la serie antes de 2017. De acuerdo con la Secretaría de Educación, los resultados para 2017 alertaron a la entidad sobre la complejidad del fenómeno y la necesidad de concientizar a todos los directivos de las Instituciones Educativas en torno a la responsabilidad social que implica que tantos niños y jóvenes de la ciudad repitan un año escolar. En ese sentido, la Secretaría emitió una directriz para que la evaluación se realice por ciclos de aprendizaje y no por grados, esto es, que los logros sean evaluados como un proceso de más largo alcance. Al parecer, la directriz tuvo su efecto en los datos registrados, de forma preliminar, de las tasas de repitencia para 2018.

Así, como se observa en el gráfico 33, la repitencia sigue siendo mayor en la secundaria, pero también fue el nivel que más la redujo entre 2017 y 2018, pasando de 15,3% a 6%, con 7.037 estudiantes repitentes. Le siguió la básica primaria, con la segunda más alta tasa de repitencia, la cual pasó de 9,3% a 4,1%, con 5.729 estudiantes repitentes.

Para el total del sistema oficial, desde la transición hasta la media, se pasó de 10,5% en 2016 a 4,3% en 2018, para un total de 13.545 estudiantes repitentes.

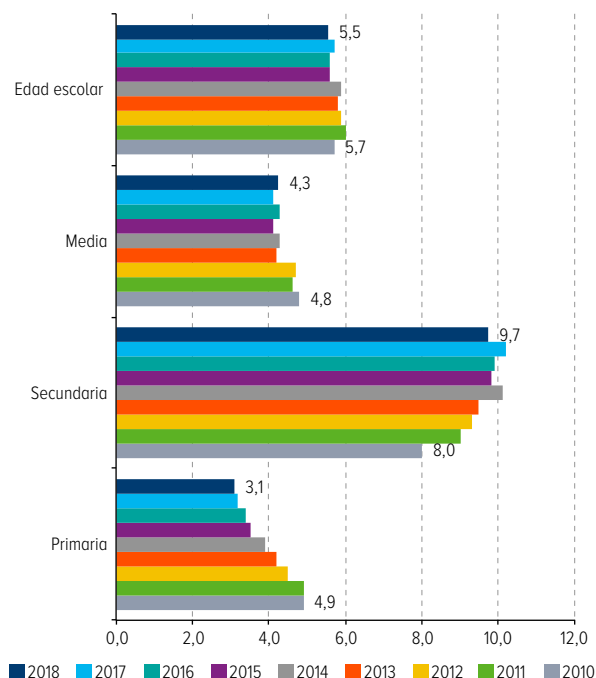
37 La tasa de repitencia oficial incluye las instituciones oficiales y las de contratación. Para el cálculo la Secretaría de Educación se basa en Matrícula en Línea y el SIMAT.

38 Alcaldía de Medellín (2018, f).

39 De acuerdo con la Alcaldía de Medellín, los datos de 2018 son datos preliminares, sujetos a la validación final de la matrícula que realiza el Ministerio de Educación Nacional,

Extra-edad

Gráfico 34. Medellín: tasa de extraedad oficial por niveles, 2010-2018



Fuente: Subdirección de Información, Alcaldía de Medellín.
En la tasa oficial se incluyen estudiantes oficiales y de contratación.

La tasa de extra-edad se entiende como el porcentaje de estudiantes en un nivel educativo dado que tienen tres años o más de la edad ideal para dicho nivel, de acuerdo con los criterios establecidos por el MEN, sobre el total de estudiantes matriculados en ese nivel.

En Medellín, en el periodo 2010-2018, se evidencia que es la secundaria la que muestra el más alto nivel de extra edad. De hecho, es el único nivel que mostró un aumento en el periodo de análisis, pasando de 8% en 2010 a 9,7% en 2018, para un total de 11.492 estudiantes a ese último año (véase gráfico 34).

En total, para los niveles que van de primaria a la media, la extra-edad fue del 5,5%, 0,22 pp menos frente al año 2016, y se mantiene muy estable frente al promedio del periodo 2010-2018 de 5,7%. Eso significó que había en el sistema oficial, 17.352 niños y jóvenes en extra-edad, para 681 menos en relación con 2017.

Así las cosas, en los últimos años, lo que se ha ganado en media y primaria se ha perdido en la secundaria, dando como resultado un estancamiento en el indicador de extra-edad para todo el sistema de básica y media (MCV, 2018, p.49). El nivel de secundaria merece especial atención, pues como se presentaba en anteriores informes de calidad de vida, este nivel tiene los más altos niveles de ineficiencia y la importancia de mejorar precisamente en ese nivel radica en que termina afectando la cobertura en el nivel de media. Así, es importante resaltar que el grado de mayor extra edad es del sexto grado, seguido de séptimo, octavo grado y noveno grado. En el sexto grado la extra-edad fue de 13,6% y 13,1% en 2017 y 2018, respectivamente. En séptimo fue de 10,1% y 8,8% en ambos años, mostrando una reducción de más de un pp. Por su parte, en octavo grado fue de 8,8% y 8,7% entre ambos años, sin mayores cambios y en noveno fue de 6,6% y 6,7%, en 2017 y 2018, respectivamente.

La mayor extra-edad en secundaria está dada por la confluencia de la deserción y la repitencia en esos grados, lo que termina expulsando a los jóvenes fuera del sistema escolar antes de iniciar la media. Aquellos quienes logran entrar a la media muestran menores niveles tanto de deserción como de repitencia, lo cual estaría evidenciando que terminan pasando de nivel quienes están más preparados para ello, prueba de ellos es, como se verá más adelante, los avances que se han tenido en las pruebas de logro se han dado en el noveno grado, más no en quinto grado, esto está estrechamente relacionado con que quienes logran llegar al noveno grado están mejor preparados en cuanto a los conocimientos adquiridos, y que los de mayor extra-edad, repitencia, terminan saliendo del sistema antes de culminar la secundaria (MCV, 2018, p 50).

El reto en materia de política pública es cómo preparar al grueso de los estudiantes para que puedan tener un tránsito exitoso entre niveles, siendo más crítico el paso de la primaria a la secundaria, en el caso de la

deserción, y el paso de la secundaria a la media, en el caso de la extra edad. El desafío es dejar atrás al menor número de estudiantes, esto implica trabajar arduamente en jornadas extra-clase para propiciar el aprendizaje de aquellos estudiantes que no están adquiriendo los logros que deberían en los tiempos acordados para ellos, en ese sentido, la visión de la Secretaría de Educación de Medellín, en cuanto los logros se piensen menos por

grados y más por ciclos va en sintonía de no dejar a nadie atrás. Es un avance si el sistema educativo fija explícitamente como objetivo que cada vez haya menor repitencia y extra-edad, con lo cual muy posiblemente se impacte positivamente la deserción y los resultados en pruebas de logro. Valdría la pena, en ese sentido, poder incluir algunos de estos indicadores de eficiencia interna en la agenda local ODS al año 2030.

Logro escolar

“Los sistemas escolares con mejores resultados logran brindar educación de alta calidad a todos los estudiantes”. (OCDE)⁴⁰

Tan o más importante que los niños y jóvenes accedan a la educación, es que ésta les provea de capacidades para relacionarse con el mundo, entender sus entornos y aportar con soluciones a los problemas de la sociedad en donde viven. En otros términos, los niños y jóvenes van a la escuela con unos propósitos definidos, que el sistema educativo debe tratar de dar cuenta, idealmente para todos los estudiantes o por lo menos para la mayoría. Es precisamente esa la definición que otorga el Icfes de lo que entiende la entidad como calidad educativa, esto es: “la capacidad del sistema para lograr que todos o la gran mayoría de los estudiantes alcancen niveles satisfactorios de competencias...”

Este logro educativo es el resultado de múltiples factores determinantes que dan cuenta de la complejidad del proceso. Así, desde lo micro a lo más macro, tenemos el aula donde en esencia se ponen a prueba con mayor énfasis los procesos pedagógicos; la escuela con todos los insumos con que cuenta, remarcando en ella el papel de los maestros y maestras y todo el personal de apoyo con que cuentan; también está la familia, el hogar y todas sus variables socioeconómicas asociadas y está el contexto más cercano a la escuela (barrio, comuna); todo lo anterior bajo un marco institucional y legal que rige necesariamente las relaciones de todos los actores involucrados.

El programa MCV les hace seguimiento a los resultados arrojados por las Pruebas estandarizadas Saber en quinto grado, cuando culmina la educación básica primaria, en noveno grado cuando culmina la educación básica secundaria y onceavo grado cuando culmina la educación media, donde es posible hacer

un seguimiento en el tiempo y dar cuenta de la evolución de la calidad. Además, les hace seguimiento a los resultados para Medellín de las pruebas internacionales del Programa Internacional para la Evaluación de Estudiantes, o pruebas PISA, que son aplicadas cada tres años⁴¹.

40 OCDE. Tomado de: <http://www.oecdbetterlifeindex.org/es/topics/education-es/>

41 Los últimos resultados que corresponde a 2015 ya fueron analizados en el Informe de Calidad de Vida de Medellín, 2016.

En este informe se analizan los resultados de las Pruebas Saber para quinto y noveno para el periodo 2013-2017⁴², de acuerdo con la metodología del hacia dónde vamos; es importante tener en cuenta que en 2018 el Icfes no realizó las pruebas Saber para tercer, quinto y noveno grado. De acuerdo con la entidad “la idea es hacer un alto en el camino para poder incorporar nuevos elementos que ya existen en el medio educativo, como son los lineamientos curriculares. El objetivo es volver a empezar con una nueva línea de base en el 2019, incorporando estos elementos. Por otro lado, hacer la prueba y trabajar en el diseño de otra, no tiene mucho sentido y preferimos enfocarnos en

esa actividad durante el 2018”⁴³. En ese orden de ideas, los indicadores planteados tanto en la agenda nacional como local, que toman en cuenta estas pruebas tendrán que ser revisados en su momento, si como expresa el Icfes habrá una nueva línea de base.

Pese a lo anterior, es importante dejar constancia del comportamiento del logro escolar para el periodo 2013-2017 y de lo esperado a 2030, de acuerdo con las metas propuestas tanto por la agenda nacional como la local.

También se incluye en este capítulo los resultados de las pruebas Saber para el grado once para el periodo 2014-2018⁴⁴.

Pruebas Saber para quinto y noveno grado.

El Icfes define la calidad educativa como “la capacidad del sistema para lograr que todos o la gran mayoría de los estudiantes alcancen niveles satisfactorios de competencias. Así las cosas, las pruebas Saber para los niveles quinto y noveno pueden leerse precisamente por niveles de logro, específicamente cuatro niveles; estos son: nivel insuficiente, en el que el estudiante no supera las preguntas de menor complejidad de la prueba; nivel mínimo, el cual muestra un desempeño mínimo en la competencias exigibles para el área y grado evaluado; nivel satisfactorio, el cual muestra un desempeño adecuado en las competencias exigibles para el área y grado evaluado, considerado por el ICFES como el nivel esperado que todos o la mayoría debería alcanzar y, finalmente, el nivel avanzado que muestra un desempeño sobresaliente para las competencias exigibles para el área y el grado aprobado.

Para el periodo 2013-2017, la prueba de matemáticas en quinto grado ha sido la de peor desempeño de los estudiantes en Medellín. En promedio, un 29%, esto es, tres de cada diez adquieren las competencias necesarias para el grado cursado, mientras un 71% se ubican en los niveles mínimo e insuficiente. Medellín ha propuesto que para esta prueba y grado se llegue a un 50% de estudiantes que obtienen los niveles satisfactorio y avanzado.

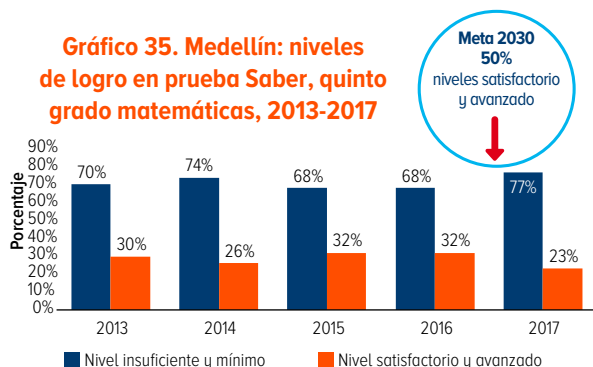
Como se puede observar en el gráfico 35, la evolución del indicador entre 2013 y 2017 muestra una reducción del porcentaje de estudiantes en los niveles satisfactorio y avanzado, pasando del 30% en 2013 al 23% en 2017, lo que significa que el comportamiento del indicador es contrario a lo esperado para alcanzar la meta del 50% al 2030, por tanto, la flecha roja es indicativa de que el indicador va en la dirección incorrecta.

42 La fecha de actualización de los resultados consultados en el Icfes para 2013 es el 17 de diciembre de 2014, para 2014 es el 17 de abril de 2015, para 2015 es el 31 de marzo de 2016, para 2016 es 30 de abril de 2017 y para 2017 es 12 de marzo de 2018.

43 Semana (2018).

44 A partir del segundo semestre de 2014 hubo un cambio metodológico en esta prueba, por lo cual sólo es posible comparar a partir de ese año.

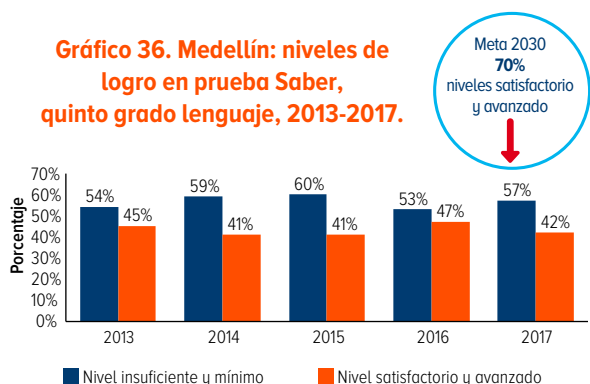
Gráfico 35. Medellín: niveles de logro en prueba Saber, quinto grado matemáticas, 2013-2017



Fuente: cálculos propios con base en ICFES

La prueba de lenguaje en quinto grado presenta en general un mejor resultado para el periodo 2013-2017, no obstante, se presentó un descenso en el porcentaje de estudiantes que obtuvieron niveles satisfactorio y avanzado en dos puntos porcentuales, pasando de 45% a 42%, en consecuencia, el porcentaje de estudiantes que obtuvieron niveles por debajo de lo esperado, esto es, insuficiente y mínimo pasaron de 54% a 57%⁴⁵. Medellín ha fijado una meta al 2030 de 70% de los estudiantes del grado quinto que obtienen en la prueba de lenguaje los niveles satisfactorio y avanzado. Dado el comportamiento entre 2013 y 2017, el indicador va en la dirección incorrecta y no se alcanzaría la meta propuesta al año 2030 (véase gráfico 36).

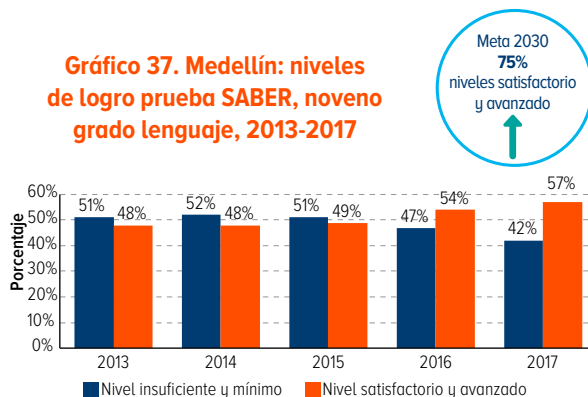
Gráfico 36. Medellín: niveles de logro en prueba Saber, quinto grado lenguaje, 2013-2017.



Fuente: cálculos propios con base en ICFES

Por su parte, para el grado noveno los resultados de las pruebas de lenguaje y matemáticas mostraron resultados dispares. De un lado, la prueba de lenguaje es la única de las cuatro pruebas analizadas donde se obtuvieron resultados positivos entre 2013 y 2017, con un avance de nueve puntos porcentuales en el porcentaje de estudiantes que obtuvieron los niveles satisfactorio y avanzado en dicha prueba, pasando de 48% a 57%. Medellín ha fijado una meta al 2030 de 75% de los estudiantes del noveno grado que obtienen niveles satisfactorio y avanzado en la prueba de lenguaje. Dado el comportamiento del indicador entre 2013 y 2017 es posible afirmar que de continuar con ese crecimiento promedio la meta al 2030 se cumpliría e incluso podría avanzarse aun más allá de la meta (véase gráfico 37).

Gráfico 37. Medellín: niveles de logro prueba SABER, noveno grado lenguaje, 2013-2017

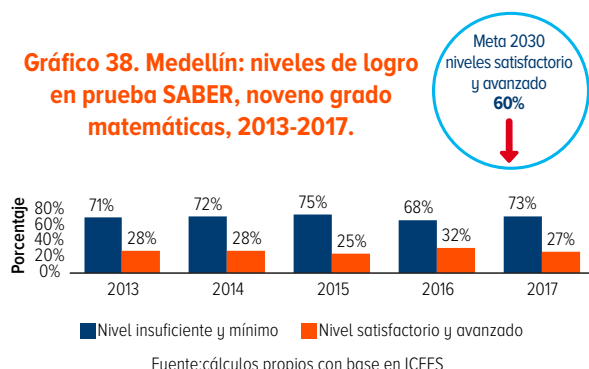


Fuente: cálculos propios con base en ICFES

En contraste, la prueba de matemáticas en noveno grado no mostró avances y se mantuvo estable entre 2013 y 2017, ubicándose en 27% de los estudiantes que lograron niveles satisfactorio y avanzado en la prueba. Medellín ha fijado una meta al 2030 de 60% de los estudiantes de noveno grado que en la prueba de matemáticas obtienen los niveles satisfactorio y avanzado. Dado el comportamiento del indicador entre 2013 y 2017, este va en la dirección incorrecta y, por tanto, de seguir así, no se cumpliría la meta al 2030 (véase gráfico 38).

45 El desfase en un punto porcentual obedece a aproximación de decimales.

Gráfico 38. Medellín: niveles de logro en prueba SABER, noveno grado matemáticas, 2013-2017.



El análisis de hacia dónde vamos, dada la apuesta de la ciudad de cara al 2030 muestra que no vamos por buen camino, pues de cuatro pruebas, solo una estaría alcanzando la meta al 2030, esta es la de lenguaje en noveno grado. Entendiendo la complejidad del proceso educativo, y los múltiples factores que impactan el logro escolar es fundamental que la ciudad le apueste a generar evaluaciones de las más importantes inversiones realizadas en educación. Es recurrente el discurso de que se invierte mucho en educación y los resultados no son satisfactorios. A priori no es posible saber si son suficientes o no los recursos invertidos, aunque sea cierto, como se vio más atrás en este capítulo que la educación es el primer rubro en inversión en la ciudad; no obstante, sin evaluaciones que muestren el impacto de las políticas en asuntos como el logro escolar o algunos indicadores de eficiencia interna, como la deserción, la repitencia o la extra edad, es complejo lograr cambios o transformaciones significativas en educación.

Es importante resaltar la necesidad de priorizar cambios significativos para mejorar el logro escolar en la primaria. En quinto grado se obtienen resultados poco satisfactorios en la medida en que no se alcanzan los logros necesarios por parte de la mayoría de los estudiantes. Tomando en cuenta que es en sexto grado donde se presenta la mayor deserción en la ciudad, esto podría estar vinculado con lo mal preparados que llegan los estudiantes a la básica secundaria, haciendo que no haya una transición exitosa entre niveles y llevando a muchos estudiantes a desertar del sistema educativo.

Comparación con otras ciudades y el país

El país adoptó metas para las cuatro pruebas Saber analizadas anteriormente, esto es, para quinto y noveno grado en lenguaje y matemáticas. En cada caso, las metas del país son mucho menos ambiciosas que las que Medellín ha adoptado al año 2030. Como se observa en el gráfico 39, para la prueba de lenguaje en quinto grado la meta es alcanzar un 44,5% de los estudiantes que obtienen los niveles satisfactorio y avanzado al 2030, mientras en Medellín esa meta llega al 70%. Pese a que indicador permaneció estable entre 2013 y 2017, pasando de 42% a 43%, la meta poco ambiciosa fijada por el país muestra que ésta se cumpliría sin problema de seguir este comportamiento (véase gráfico 39).

Siendo tan poco ambiciosa la meta para el país, a ciudades como Bucaramanga y Bogotá no les aplica, pues están en el periodo en cuestión, esto es, entre 2013 y 2017, por encima de la meta fijada por el país. En el caso de Medellín sí aplicaría, pero de haber adoptado dicha meta, muy seguramente pronto se estaría logrando, sin que con ello ni siquiera pudiera alcanzar los logros de ciudades como Bogotá y Bucaramanga (véase gráfico 39).

En el caso de la prueba de matemáticas para el quinto grado se tiene que el país adoptó la meta de 38,1% de los estudiantes que obtienen los niveles satisfactorio y avanzado en esta prueba al 2030. Dados los resultados para Colombia entre 2013 y 2017, cuando pasó de 33% a 28% en dichos niveles se evidencia que el indicador va en la dirección incorrecta y no se lograría la meta propuesta de seguir ese comportamiento. Para Bogotá, Bucaramanga y Medellín, hubo también un retroceso en el indicador entre 2013 y 2017 (véase gráfico 39).

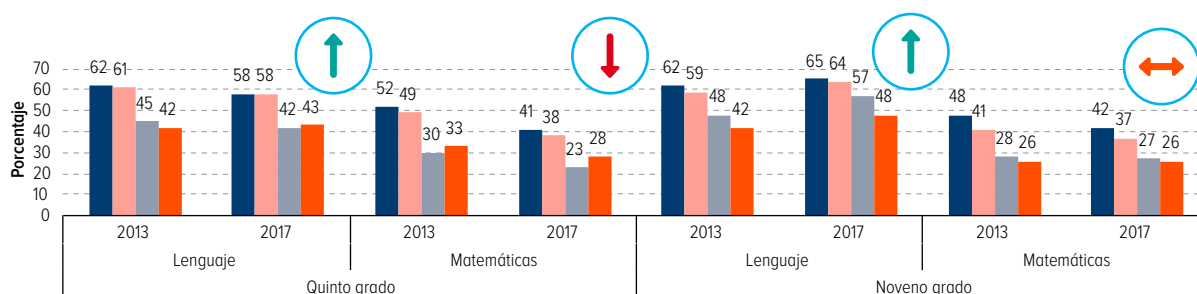
En la prueba de lenguaje en noveno grado el país fijó una meta de 44,5% de estudiantes que obtienen los niveles satisfactorio y avanzado, similar a la de esta prueba en quinto grado; dado el comportamiento del indicador

entre 2013 y 2017, pasando de 42% a 48%, la meta se cumpliría en el 2030 o incluso se superaría. En esta prueba en particular, la meta del país no aplica ni para Bogotá, Bucaramanga ni Medellín por obtener en cada caso resultados por encima de la meta en todo el periodo de análisis (véase gráfico 39).

Por último, en la prueba de matemáticas en noveno grado se tiene que el país fijó una meta de 29,7% de estudiantes que obtienen niveles satisfactorio y avanzado en esta prueba

al 2030, siendo la más mediocre de las cuatro metas. Dado el comportamiento del indicador entre 2013 y 2017 el cual se estancó en 26%, no sería posible obtener la meta al 2030, pese a lo limitada de esta. Ni a Bogotá y ni a Bucaramanga podría aplicar la meta país pues en ambas ciudades el indicador ha estado por encima en todo el periodo. Aunque a Medellín le podría aplicar la meta país, la ciudad se ha propuesto una meta más ambiciosa del 60% (véase gráfico 39).

Gráfico 39. Ciudades colombianas, niveles satisfactorio y avanzado pruebas Saber, 2013-2017



Metas Colombia para las pruebas de izquierda a derecha: 44,5%; 38,1%; 44,5% y 29,7%

■ Bucaramanga ■ Bogotá ■ Medellín ■ Colombia

Fuente: Icfes, cálculos propios.

Diferencias entre instituciones educativas oficiales y no oficiales

Como se decía en anteriores informes de calidad de vida, en general, los colegios no oficiales, privados, en Medellín y el país obtienen en promedio mejores resultados para sus estudiantes en las pruebas de logro Saber para quinto y noveno grado. Para el periodo específico de análisis del ejercicio Hacia Dónde Vamos, esto es, 2013-2017, este hecho se presenta en Medellín, evidenciando que el gran énfasis para lograr las metas en las cuatro pruebas debe enfocarse en la

mejora de dichas pruebas para los estudiantes de las Instituciones Educativas Oficiales. Entre 2013 y 2017 se mantuvieron estables las diferencias entre los logros promedio de los colegios oficiales y los no oficiales para dos pruebas, a saber; matemáticas para quinto y noveno grado con 27 puntos porcentuales -pp- y 28 pp, respectivamente.

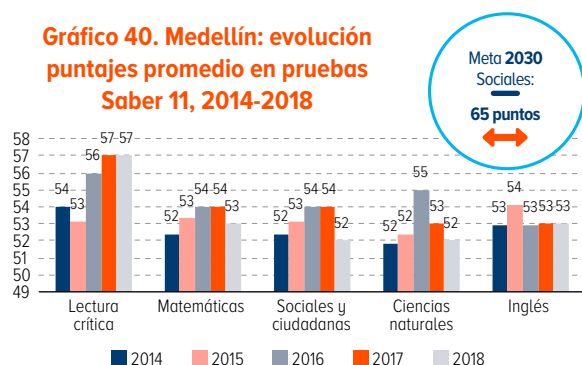
Para las pruebas de lenguaje se presentó un leve aumento de la ventaja de los colegios no oficiales sobre los oficiales entre 2013 y 2017, con 28 puntos porcentuales, tres pp más frente al año 2013 para el quinto grado, y una ventaja de 25 puntos porcentuales, tres más en relación con el año 2013, para el noveno grado.

Pruebas Saber 11

Entre 2014 y 2018⁴⁶ los resultados para las pruebas Saber 11 en Medellín mostraron mejorías en una de las cinco pruebas. Como se puede observar en el gráfico 40, la prueba de lectura crítica sobresalió en dicho periodo al pasar de 54 a 57 puntos, mientras las pruebas de matemáticas y sociales y ciudadanas, ciencias e inglés permanecieron estables entre 2013 y 2018, con puntajes entre 52 y 53, esto es, por debajo del puntaje máximo obtenido en la prueba de lectura crítica. Este resultado está en sintonía con la mejora de la prueba de lenguaje en noveno grado para ese mismo periodo en los estudiantes de noveno grado, es decir en el nivel previo a la media, que es indicativo de que los estudiantes están llegando mejor preparados en las competencias de lectura al culminar el bachillerato.

Para la única prueba de Saber 11 que se incluyó meta asociada a 2030 es la de ciencias sociales y ciudadanas. Así, la meta es que en promedio los estudiantes obtengan un puntaje de 65. Dado el comportamiento del indicador entre 2014 y 2018 se tiene que no se lograría la meta al año 2030, pues ha estado estancado en el periodo en mención.

Gráfico 40. Medellín: evolución puntajes promedio en pruebas Saber 11, 2014-2018



Fuente: infografía propia con base en Icfes.

Las pruebas Saber 11 también se clasifican por niveles de logro. De acuerdo con el Icfes, los niveles consisten en una descripción cualitativa del desempeño de los estudiantes, por lo que complementan el puntaje promedio. Detallan las acciones que realiza un estudiante para responder correctamente las preguntas formuladas de acuerdo con las competencias evaluadas en el examen. El Icfes define cuatro niveles de desempeño para cada una de las pruebas, excepto para Inglés, donde los niveles establecidos son A-, A1, A2, B1 y B+.

En el nivel 4 están preparados para deducir y combinar procedimientos para realizar las tareas solicitadas; en el nivel 3, los estudiantes analizan procedimientos para desarrollar de la mejor manera la tarea solicitada; en el nivel 2, los estudiantes están en capacidad de diferenciar los procedimientos posibles para realizar las tareas requeridas; mientras que en el nivel 1, los estudiantes se limitan a identificar las tareas demandadas.

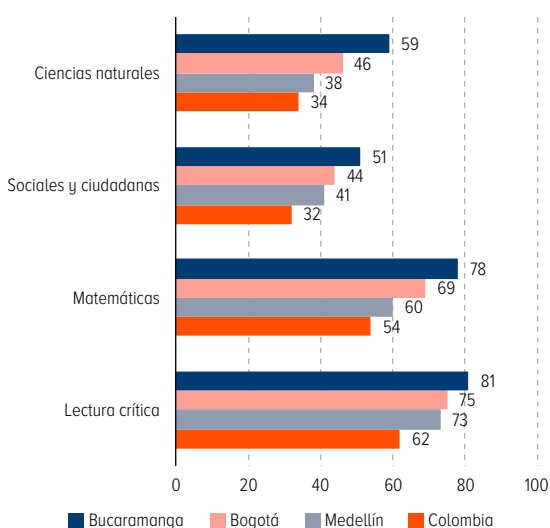
Así, los niveles 3 y 4 describen las competencias más avanzadas, mientras los niveles 2 y 1 las competencias más básicas. Como se observa en el gráfico 41, entre las ciudades de Medellín, Bogotá y Bucaramanga, y el resultado promedio para el país, es la ciudad de Bucaramanga la que obtiene mejores resultados en las pruebas de matemáticas, lectura crítica, ciencias sociales y ciencias naturales, para el año 2018.

La mayor diferencia de Bucaramanga en relación con las otras ciudades y el país se dio en la prueba de ciencias naturales, donde la diferencia con la segunda que fue Bogotá llegó a trece pp. La segunda mayor diferencia se dio para matemáticas donde la separaron nueve pp en relación con la segunda que también fue Bogotá.

46 La línea de base para estas pruebas es 2014 pues en ese año se aplicaron cambios a la prueba con el ánimo de mejorar el seguimiento a la calidad educativa en ese grado.

Medellín se ubicó por debajo de Bucaramanga y Bogotá en todas las pruebas. La de mayor desventaja fue la prueba de ciencias naturales donde la ciudad obtuvo un 38% de sus estudiantes en los niveles 3 y 4, mientras Bogotá se ubicó ocho pp por encima y Bucaramanga 21 pp por encima. Por su parte, en donde menos diferencias hubo con Bucaramanga y Bogotá fue la de lectura crítica, donde la separaron ocho pp y 3 pp, respectivamente, en el porcentaje de estudiantes que obtuvieron los niveles 3 y 4 en dicha prueba (véase gráfico 41).

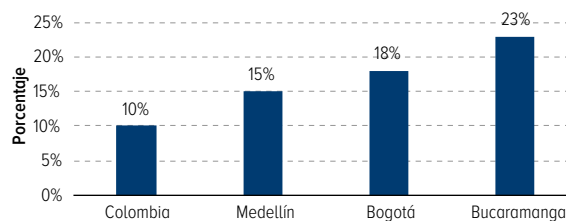
Gráfico 41. Ciudades colombianas: porcentaje de estudiantes en niveles 3 y 4 de desempeño en pruebas Saber 11, 2018



Fuente: infografía propia con base en Icfes.

Es importante anotar que la agenda local ODS en Medellín planteó, además del indicador de puntaje promedio en sociales y ciudadanas, un indicador relacionado con pruebas Saber 11 que se centra en el desempeño de las Instituciones Educativas -IE, que concierne al porcentaje de IE que se ubican en las categorías de desempeño A+, A y B. No obstante, dicho indicador no se incluye en este análisis pues desde el año 2008, y luego de debatir su pertinencia en varias mesas de trabajo, se decidió omitirlo en los informes y priorizar los resultados centrados en el estudiante y sus aprendizajes.

Gráfico 42. Ciudades colombianas: porcentaje de estudiantes que obtiene B1 y B+ en prueba de inglés en Saber 11, 2018



Fuente: infografía propia con base en Icfes

En el caso de la prueba de inglés, el porcentaje de los estudiantes que obtienen B1 y B+, es decir las dos categorías más altas del total de cinco categorías de clasificación, fue del 15% en Medellín en 2018, sin cambios en relación con 2017, mientras Bucaramanga fue la de mayor proporción de estudiantes que obtuvieron dicha clasificación, llegando a un 23%, sin cambios en relación con 2017. Por su parte, Bogotá se ubicó dos puntos porcentuales por encima de Medellín, y cinco pp por debajo de Bucaramanga, y un pp más en relación con el resultado de 2017. Para el conjunto del país, el porcentaje de estudiantes que obtuvieron B1 y B+ fue el menor en relación con las ciudades de Bucaramanga, Bogotá y Medellín y se ubicó en un 10% en 2018, sin cambios en relación con 2017.

Calidad Educativa en el Plan de Desarrollo Medellín cuenta con vos:

El Plan de Desarrollo “Medellín Cuenta con Vos” 2016-2019, no retomó directamente la Ruta del Mejoramiento de la Calidad Educativa de la anterior administración municipal y plasmó en cuatro programas lo relacionado con calidad educativa, centrando su actuación en: las Instituciones Educativas, los maestros y directivos, los estudiantes y la infraestructura.

El primero de ellos es el de Gestión escolar para el mejoramiento de la calidad, allí la Alcaldía destacó en 2017 la conformación de 21 alianzas estratégicas. Las Alianzas

Estratégicas para el Mejoramiento, es un proyecto inscrito en el Plan de Desarrollo Medellín Cuenta con Vos 2016-2019, el cual es un modelo de cooperación público-privada. Doce de ellas, responden a una alianza entre una universidad, un colegio privado y una empresa, quienes acompañan el mejoramiento de la gestión escolar en instituciones educativas oficiales, a través de procesos de formación, transferencia y adaptación de buenas prácticas, bajo el acompañamiento de Proantioquia. Por su parte, Nutresa acompaña mediante otra alianza a once instituciones de oficialización (MCV, 2018, p. 56). A 2018, de acuerdo con el informe de gestión de la Alcaldía, estas alianzas beneficiaron a 9.400 personas, entre estudiantes, profesores y directivos docentes⁴⁷.

El segundo programa se denomina: Maestros, maestras y directivos líderes de la calidad y la excelencia. De este programa se destaca la formación continua impartida en el Centro de Innovación para los maestros y directivos docentes MOVA: en 2016 se beneficiaron con este tipo de formación 523 maestros, en 2017 aumentó llegando a 1.328 docentes y en 2018 más que se duplicó llegando la oferta de formación continua a 2.900 maestros, representando un 27,4% del total de maestros del sector oficial en Medellín. Además, de las 300 becas de maestría para maestros planteadas para el cuatrienio, a 2018 se habían entregado 192 becas, con una inversión de \$2.000 millones. Es importante resaltar que a 2018, un 14,8% de los maestros de la oficialidad tenían como máximo nivel formativo la maestría, para un total de 1.564 maestros, esto significó casi tres puntos porcentuales por encima en la participación en relación con lo evidenciado en 2016.

El tercer programa tiene que ver con Promoción de las capacidades y talentos de los estudiantes. En 2018, se beneficiaron 35.000 estudiantes, 9.000 menos frente a 2017, con la estrategia Saber Es, que busca preparar a los estudiantes 3°, 5°, 9° y 11° en la forma de resolver las pruebas estandarizadas, a través de estrategias para reforzar contenidos y hacer simulacros que ayuden a resolver los exámenes con mejores resultados. De acuerdo con la Alcaldía, el acompañamiento se hace teniendo en cuenta los resultados particulares de las instituciones educativas⁴⁸.

El cuarto programa tiene que ver con Ambientes de Aprendizaje para la Calidad de la Educación. La Alcaldía de Medellín afirma que ha trabajado en 53 alianzas de cooperación con sectores productivos, universidades, sector solidario, fundaciones y gremios para mantener y adecuar la infraestructura de 107 sedes de las instituciones educativas oficiales, beneficiando así a 81.294 estudiantes, es decir, el 21% del total de estudiantes en la oficialidad.

Asimismo, en 2018 se reportó por parte de la Administración municipal la inversión de \$48.000 millones para obras de mantenimiento en 182 sedes, donde se destaca la construcción de dos jardines infantiles, Mano de Dios y Altos de San Juan, que permitieron ampliar los cupos en 400 para ese año. Frente a la alianza junto al MEN y el AMVA en la construcción y reposición de seis instituciones educativas que tendrán 104 aulas adicionales y 2.700 estudiantes más en jornada única con unos recursos apropiados de \$35.000 millones entre 2017 y 2018, no se reportó avance alguno en el informe de gestión de 2018. Adicionalmente, en cuanto

47 Alcaldía de Medellín, 2019, p. 151.

48 Ibid., p. 151.

a los trece proyectos de infraestructura que abarcan construcciones nuevas, reposiciones totales y ampliaciones de instituciones educativas oficiales a través de la estructuración de Alianzas Público-Privadas -APP-, tampoco se reportaron avances en 2018.

En relación con la jornada única como estrategia para el mejoramiento de la calidad educativa se tiene que a 2015 participaban seis instituciones educativas y una cifra de 2.890 estudiantes. A 2016 la cifra ascendió a 10.340 estudiantes, en 2017 a 17.521 estudiantes matriculados, y a 2018 35.356 estudiantes, la mayoría de ellos concentrados en el nivel de media. Mientras en 2017 en ese nivel había 7.116 estudiantes en jornada única, a 2018 ascendieron a 21.443 estudiantes. De acuerdo con la Secretaría de Educación⁴⁹, esto obedece a que en la media técnica de

forma natural se trabaja hasta las 3 p. m, y el MEN ha reconocido que las medias técnicas son jornada única, por tanto, lo anterior explica el salto tan apreciable en los beneficiarios de la jornada única, especialmente para ese nivel formativo.

Por último, la administración destacó como un caso de éxito en 2018, el nombramiento de Medellín por parte de la Unesco como ciudad del aprendizaje, primera en Colombia y una de las 17 en Latinoamérica. La Alcaldía destaca que dicha elección se basó en el éxito de diversos programas como Buen Comienzo, Mova, en el Colegio Contamos Con Vos y la Inclusión es con vos. “Para los jurados, la ciudad ha demostrado progresos y un compromiso ejemplar en la promoción de la educación y el aprendizaje a lo largo de toda la vida”⁵⁰

RETOS EDUCACIÓN

» **Ampliar la meta de cobertura** del programa Buen Comienzo al 2030 del 90% al 95%.

» **Ampliar la meta de asistencia** a la educación superior para bachilleres, ubicándola entre el 60% y el 70%; para ello acelerar el programa de Ciudades Educativas.



49 Reunión sostenida entre Medellín Cómo Vamos y la Secretaría de Educación el 23 de abril de 2019.

50 Alcaldía de Medellín, 2019, p.155.



MEDELLÍN cómo vamos

Medellín Cómo Vamos es una alianza interinstitucional privada que tiene como objetivo superior hacer seguimiento y análisis a la calidad de vida en la ciudad, con una mirada metropolitana en sectores específicos.

Desde 2006 Medellín Cómo Vamos trabaja en la promoción de gobiernos efectivos y transparentes, ciudadanos informados, responsable y participativos y en alianzas en torno a la calidad de vida en la ciudad.

El Programa es posible gracias al acompañamiento de Proantioquia, Universidad Eafit, la Cámara de Comercio de Medellín para Antioquia, Comfama, Comfenalco, El Colombiano y sus aliados fundadores del modelo Cómo Vamos: Fundación Corona, la Cámara de Comercio de Bogotá y la Casa Editorial El Tiempo.

Desde sus inicios Medellín Cómo Vamos entiende la calidad de vida como sinónimo de bienestar integral, tanto en una dimensión objetiva como en una dimensión subjetiva. La primera se obtiene a través de indicadores de resultado provenientes de fuentes oficiales; mientras la segunda se obtiene de indicadores de satisfacción valorados por los propios individuos, obtenidos a través de nuestra Encuesta de Percepción Ciudadana.

Obteniendo como principales resultados el Informe de Calidad de Vida y el informe de análisis de la Encuesta de Percepción Ciudadana, que se entregan a la ciudad anualmente en eventos con el alcalde, su equipo de gobierno, empresarios, académicos, funcionarios públicos, periodistas y a la ciudadanía en general.

www.medellincomovamos.org

 info@medellincomovamos.org

 @medcomovamos

 @medellincomovamos

 /MedellinComoVamos

 Medellín Cómo Vamos

Dirección: Carrera 43A # 1-50, San Fernando Plaza, torre 1, piso 12. Teléfono: 2683000 ext. 122.